

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta reformis, qui tam strenne religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam apitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pie IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taibout.—Mantla: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

LA ASAMBLEA DEL ESPÍRITU SANTO

y las otras.

(CONCLUSIÓN.)

VI. «En las Comisiones del Concilio no se ha concedido ningún puesto a la minoría *dans ces commissions nulle place faite à la minorité*. Aquí tenemos otra quejumbre que exige otras aclaraciones. Los católicos liberales que querían se hubieran elegido las comisiones, contra toda práctica parlamentaria, previas las discusiones, habrían querido además que la «mayoría» hubiese guardado ciertas consideraciones a la «minoría» aun antes de saberse si en efecto había en el Concilio semejante minoría y qué cosa fuese ella. Entendámonos. En las asambleas parlamentarias se conoce dos maneras de señalarse las mayorías y minorías: es la una *a posteriori*, en tal o cual cuestión determinada, y cuando la votación ha manifestado la opinión y el deseo del mayor número y del número menor; es la otra *a priori*, que pudiéramos llamar sistemática, ya ministerial, ya de oposición, y en cuya virtud los diputados, bien antes, bien después de su elección, se declaran amigos o adversarios, ya del ministerio, ya de la forma de Gobierno del país que representan.

En un Concilio no puede suponerse ni aun la posibilidad de que se manifieste una minoría conforme a esta segunda manera. *Irreconciliables* a lo Gambetta y Rochefort se hallan sí, en los Parlamentos modernos; pero no se les halla en una Asamblea como la que hoy está reunida en el Vaticano. En esta Asamblea, una oposición sistemática, más bien que ridícula, sería absurda. Lejos de esto siempre debe suponerse, mientras que los hechos no demuestran lo contrario, que la mayoría, por mejor decir la universalidad, es la que se manifiesta de este modo, en cuanto su adhesión es cosa que importa a la Iglesia, al Pontífice, que es su cabeza, y en general a la verdad católica. Descartado el criterio *a priori* para descubrir la minoría, queda solo el *a posteriori*, es decir, el resultado de las votaciones que sigan a las controversias. Hasta ahora, en el aula conciliar se ha discurrido, sí, largamente acerca de varios temas, pero no ha recaído una votación sobre ninguno: cómo, pues, se habría podido distinguir la minoría de la mayoría? ¿Tienen por ventura los católicos liberales, además de estos dos, un tercer procedimiento para distinguir y señalar mayorías y minorías? pues desearíamos conocerlo. Pero si no lo tienen, y además no lo hay; ¿en qué se fundan para atreverse a acusar a la que suponen «mayoría» del Concilio de haber excluido de las comisiones a la que suponen «minoría»? Aun cuando se concediera que algunos Padres hubiesen sido excluidos de estas comisiones, por creerlos poco favorables a ciertas doctrinas del mayor número, ¿se podría deducir de esto solo que los excluidos forman ya una minoría, tal y propiamente dicha, o sea una minoría tal como la engendran las prácticas parlamentarias?

Añadamos a todo esto que mal se podría tener a los Prejados censores de algunos Schemas como opositores sistemáticos que por ende formasen una «minoría», primeramente, porque los Schemas no se presentan con ninguna aprobación pontificia previa, y por consiguiente el impugnarlos no sería un acto de oposición (aun discurriendo conforme a prácticas parlamentarias); en segundo lugar, porque el Soberano Pontífice, quiere y ha mandado (*volumus et mandamus*), que los Obispos juzguen con amplia libertad, y discutan todos los puntos contenidos en los referidos Schemas; lo cual en efecto se hace así, examinándolos con rigorosa y cabal censura. Este aserto ha sido sapientísimamente expresado, según relato de periódicos muy autorizados, por un Obispo ilustre y a quien los católicos liberales ensalzan como uno de los jefes de la supuesta «minoría». «Si el Papa nos hubiese llamado a Roma simplemente para firmar sus definiciones, mi deber habría sido obedecer y firmar en silencio; pero habiéndonos llamado para que examinemos y juzguemos, creo ejercer acto de verdadera obediencia al Papa, discutiendo y juzgando los Schemas que se nos presentan.» Hemos querido mencionar esto para demostrar cuán errados van los católicos liberales en sus cálculos fantásticos, acerca de la «mayoría» del Concilio, y sobre los cuales forjan novelas continuamente en sus periódicos. Sentado, pues, que no es lícito suponer que *a priori* exista una minoría, y visto que tampoco puede deducirse su existencia del mayor o menor número de Padres que censuren un Schema, es indudable que menos se podrá deducir cosa estable en este punto de los votos que resulten en el primer espinoso; puesto que necesariamente se ha de modificar este resultado conforme a la índole de las cuestiones acerca de las cuales sean los Padres llamados a pronunciar sentencia definitiva. Y los católicos liberales harán cuentas muy galanas, si esperan que en el momento de darla *secundum episcopalem consensum* en el *Spiritu Sancto*, los Padres atiendan a otras consideraciones que a la mayor gloria de Dios, a la salvación de las almas y bien universal de la Iglesia.

Y no se presenten como pruebas en contrario los postulados que han publicado algunos periódicos, y en los cuales ya se indicaba la existencia de esta «minoría»; en razón a que estos postulados, suponiendo que sean auténticos, únicamente probarían que cierto número de Pa-

dres considera que no es oportuno tratar en el Concilio tal o cual punto determinado; pero no probarían que los mismos Padres, si al cabo llega el punto a tratarse, están resueltos a votar en contra de la verdad intrínseca de dicho punto, que ha sido reputado como certísimo por la Iglesia toda; y aun probarían mucho menos la existencia de una oposición sistemática.

De todo lo cual resulta como consecuencia la falta de fundamento de esa lamentación sobre que la «mayoría» no ha concedido un lugar en las comisiones a la «minoría»; pues que tal minoría, conciliarmente ni aun se sabe que exista.

VII. Fuera de esta «no ha habido otra deliberación que las relativas a Congregaciones generales: *en dehors d'elle nulle autre délibération, que celle des congrégations générales*. Muy ambiguo es este texto, pues no se comprende bien si el *fuera de esta* se refiere a la mayoría, o a la supuesta minoría. Sea de ello lo que quiera, la fuerza de la queja estriba en que en el Concilio Vaticano no se delibera, sino en las Congregaciones generales. Distingamos: que no se delibera privadamente en reuniones privadas, es falso: puesto que a los Obispos se les ha concedido libertad absoluta para reunirse privadamente, cuando y donde gusten, para tratar entre sí de cuanto les plazca, y de concertarse como les acomode; pero es cierto que no se delibera conciliarmente sino en las Congregaciones; y no acertamos a imaginar cómo se podría obrar de otra manera. Tampoco en los Parlamentos hay otras formas de deliberación, como no sea la de las secciones; pero en equivalencia de estas, también el Concilio tiene sus comisiones. Si nuestros lectores descubren otros significados escondidos en la contestura de esta lamentación, les damos la enhorabuena. Nosotros no vemos más.

VIII. En las Congregaciones «las cuestiones se presentan de improviso, y sin aclaraciones previas, ante setecientos miembros: *dans ces congrégations les questions portées toutes nouvelles et sans éclaircissements préalables, devant sept cents membres*. No es verdad. A los Padres se les comunica los Schemas para que los estudien por sí solos, o acompañándose de sus colegas y teólogos, siempre algunos días antes de empezarse a discutirlos en las Congregaciones: con que no es verdad que se les presente de nuevas, *toutes nouvelles*. En cuanto a las aclaraciones, ya reciben bastantes con los argumentos que, ora en pró ora en contra, aducen los Padres al discutir conciliarmente los Schemas; y de seguro son suficientes todas las que, ora pública, ora privadamente pueden pedir los Padres que las necesitan, pues que tales las juzga quien tiene tanto más interés que los católicos liberales en que aquellos obren con debido conocimiento de causa.

Y ahora añadimos que si por ventura se hubiera determinado celebrar juntas en que teólogos pontificios u Obispos nombrados al efecto hubiesen dado esos *éclaircissements préalables*, de seguro los católicos liberales escandalizados hubieran puesto el grito en las nubes diciendo que se trataba de prevenir los ánimos y disciplinar la libertad de los Padres. ¿No hemos visto el *Franciais* tronar contra la Congregación de propaganda y acusarla de que influía por medio de instrucciones secretas en el ánimo de los Obispos misioneros, solo porque muchos de ellos se reunen alguna vez en las salas del Palacio de aquella Congregación? Los hombres de partido todo lo ven con ojos de partidario.

IX. Que los discursos de los Padres en el aula conciliar se oyen con dificultad, *peniblement*. Sí; sobre todo si el que habla tiene poca voz y el que escucha poco oído. Pero ¿qué remedio? Una sala en donde puedan caber mediana mente cerca de ochocientos personas, por fuerza tiene que ser demasiado grande para que de todos los asistentes sea oído quien no tenga buenos pulmones. Ya para resolver esta dificultad se consultó oportunamente a personas peritas en arquitectura y en acústica, y el Padre Santo hizo lo posible con este objeto; pero al cabo de todo género de averiguaciones se paró en decidir que, de no fabricar adrede un local, ninguno se hallaría mejor que el aula del Vaticano tal y como ha sido dispuesta. Ciertamente, que existe aquel inconveniente; aunque no tan grave como dicen los católicos liberales; pero la causa es, no tanto la estructura del local, como el gran número de Padres. Y aun así y todo, pues que tanto encomian los católicos liberales el efecto producido en el aula por los discursos de los Obispos que tienen la poca envidiable suerte de ser por ellos aplaudidos, ya confiesan que al menos estos discursos los percibe el auditorio. Pues hagan cuenta de que, poco más o menos, lo mismo perciben los de los Obispos que no están en gracia de los católicos liberales.

Digamos de paso que estas quejumbres tan porfiadas, cuando tan notorios son los gastos que ha hecho y los cuidados que ha tomado el Padre Santo para disminuir las molestias del aula conciliar, podrán ser muy liberales, pero de seguro no son delicadas, y mucho menos caritativamente católicas.

X. No se extienden actas de las sesiones de la Congregación; *point de procès verbaux*. ¿Qué saben del particular esos señores?—Los taquígrafos anotan cuanto se dice en las Congregaciones, y la secretaría del Concilio por su parte lleva registro exacto de cada sesión. Los discursos de los Padres pasan íntegros y en escritura

vulgar al archivo de las comisiones; y cualquiera de ellos que necesita conocer textuales las observaciones hechas sobre un Schema, puede tenerlas, y de hecho las tiene. Y por añadidura se va formando compilación de resúmenes o de esas observaciones sobre todos y cada uno de los Schemas. ¿No basta esto? ¿Qué más quieren los católicos liberales? ¿Que todo esto se imprima y se publique? Pues es imposible, porque las Congregaciones generales son secretas, y cuantos en ellas intervienen están obligados en conciencia y bajo grave precepto a guardar absoluta reserva sobre cuanto en ellas se trate. Y por ventura, ¿no sucede lo mismo en los Parlamentos? ¿publican ellos las actas de sus sesiones secretas? Pues con harta mayor razón se debe ocultar a los ojos del vulgo y al clamor de las plazas, donde tanto can ladra y ensaña el colmillo, los negocios eclesiásticos en que se versan puntos tan delicados de fe y de interna disciplina gerárquica: el *notite dare sanctum canibus*. (1) del Evangelio tiene plena y especial aplicación en esta materia; y los católicos liberales que tan apelos han tomado arrastrar por las plazuelas con sus periódicos los secretos del Concilio inventados por ellos, no hacen otra cosa sino arrojar las cosas santas a los perros del periodismo impio y socialista.

Verdaderamente es muy curioso el celo de estos bravos seglares porque los Obispos en el Concilio sean bien ilustrados y puedan *soumettre avec exactitude ce qu'ils pensent à l'examen réfléchi de leurs collègues*. Pierdan cuidado, por esto, que ya le tiene sobrado quien está obligado en conciencia a tenerlo. Si a pesar del decreto mandado guardar, los católicos liberales se jactan de saber tantas cosas sobre los Schemas y los debates, y propan tan clamorosamente todo lo que creen saber, ¿qué sería si se imprimieran y publicaran los discursos de los Obispos o las actas de las Congregaciones? Respondámonos, si pueden, a este dilema: ¿inventan los secretos que divulgan, y en ese caso mienten en sus periódicos; o divulgan verdaderos secretos, y en ese caso, son cómplices de traidores. Escogjan.

XI. «Aun a los miembros mismos del Concilio prohibese imprimir aquí nada para él: *il est interdit, même aux membres du Concile, de rien imprimer ici pour le Concile*.»—¿Y qué mal hay en esto? Bueno fuera que mientras el Concilio está abierto, y todos los Obispos pueden exponer libremente en él sus pareceres, se convirtiese Roma en un campo de batallas teológicas empuñadas por los periódicos! ¿Qué sería de la conveniencia, de la dignidad, del respeto debido a la augusta Asamblea reunida aquí? Si algún Padre quiere dar publicidad a cualquier documento suyo ¿no tiene a su disposición las prensas de todo el mundo fuera de Roma? Y si quiere luego traer a Roma su documento ya impreso, ¿no tiene correos que lo hagan pronta y expeditamente? Demasiado lo saben los católicos liberales que a cada hora están endosando a los Padres del Concilio opúsculos y periódicos impresos en Francia y en Alemania, sin que los Padres los hayan pedido. Su dinero, y mucho, les cuesta sin duda a los católicos liberales esta inútil propaganda: pero conste que nadie la estorba. Por consiguiente, también sobre este punto la queja de esos señores es acaso más útil que maligna.

XII. A vista de todos los indicios comprendidos en los once capítulos de cargos que quedan expuestos, «¿quién dejará de conocer que eso es una Asamblea reunida, no para discutir, sino para aprobar, y destinada, no a tempear, sino a enaltecer a la potestad que la ha convocado? *Qui ne reconnaîtrait à tous ces traits une assemblée réunie, non pour discuter, mais pour approuver, et destinée à exalter le pouvoir qui la convoque au lieu de le tempérer?*» Tal es, literalmente, la última de las doce lamentaciones; y cierto que bien le cuadra el *incauda venenum*. Esa epístola que ha convocado al Concilio, es decir, la Santa Sede, debiera ser templada, moderada, más clara, mercedada por el Concilio, el cual no hará otra cosa sino enaltecer a esa potestad que ellos quisieran mermar, y hé aquí logrado el fin que sin duda se ha propuesto esa potestad al dar justo motivo a los once capítulos de cargo alegados por los católicos liberales. O de otro modo: el Papa ha reunido el Concilio y lo ha organizado como está, con el fin de hacerle firmar como en barbecho todo lo que le proponga, y para hacere enaltecer por él... Y de esto no cabe duda: la prueba está en la rapidez con que el Concilio se va precipitando en esa pendiente que en la intolerancia con que el mayor número va apresurando la declaración de la infalibilidad pontificia! *Aussi comme elle se précipite sur cette pente avec quelle intolérance la majorité presse la déclaration de l'infalibilité papale!* Y todo esto, cuando los católicos liberales esperaban ver al Concilio poniendo término a la centralización en la Iglesia: *mettre un terme à la centralisation dans l'Eglise!* Nada más que estas atrocidades contiene el sistema del liberalismo católico, ya hoy bastante manifestado para que se pueda dudar de su verdadero espíritu. Sobre todo comentario.

Resumamos. Pinguiese a Dios que ese ramillete de lamentaciones fuera lo único y lo más grave que nos están regalando los escritores del liberalismo católico! Pero los hay bastante más deplorables en sus opúsculos y en sus periódicos. Importa mucho por lo mismo, y hoy más que

(1) Matth. VII. 6.

nunca, prevenir a los fieles contra aquello que Jesucristo llamaba en sus tiempos *fermentum Phariseorum* (Luc. XII, 1); ó importa tanto más cuanto ese fermento se va propagando con apariencias católicas y sanas. No con esto queremos calificar de fariseos a todos los liberales por nosotros censurados, no: sabemos que gran parte de ellos son hombres de probidad, piadosos y de recta intención. Pero su sistema, forzoso es decirlo, su sistema, por más que le profesen de buena fe, es sustancialmente idéntico al de la masonería anticristiana. Diverso es el grado de extensión que dan a sus principios político-religiosos; pero en cuanto a los principios en sí mismos, idénticos son a los de la masonería. Diverso es el modo con que atacan a la autoridad en donde quiera que la ven residir; pero idéntico es el envilecimiento que arrojan sobre ella. Diversa es la manera de sustituir la razón individual a la razón de Dios; pero idénticos son de hecho los resultados. Diverso es el camino por donde quieren separar de la Iglesia el Estado; pero idéntico es el término final de esta separación; a saber, la secularización de la sociedad, más claro; la apostasía de los pueblos. El liberalismo católico quiere las premisas lógicas, por más que no quiera todas las consecuencias: la masonería quiere lo uno y lo otro.

Por esto sostenemos que el llamado liberalismo católico está infiltrado, mucho más de cuanto parece a primera vista, del fermento fariseico de nuestros tiempos, es decir, del Masonismo. De aquí que todos los secuaces de aquel sistema, a despecho de sus mejores intenciones y con toda su buena fe, sean en resumen auxiliares grandemente útiles a la secta enemiga de Dios y de su Cristo en la tierra y en el cielo, tanto más útiles cuanto que con las virtudes que realmente tienen, y con la devoción no mentida que profesan a la Iglesia y al dominio temporal de la Santa Sede, seducen a los incautos y a la juventud inexperta.

Claro queríamos hablar, y así nos parece haberlo hecho. De seguro habremos disgustado a varios que no aguardaban de nosotros tanta claridad. Pero, paciencia. Hoy día, quien quiera escribir en pró de la causa de Jesucristo, de su Iglesia y de su Vicario, debe llevar grabadas en el corazón aquellas palabras del Apóstol: *Si adhuc hominibus placerem, Christi servus non essem* (Gal., I, 10). La impopularidad es geje inseparable de la bandera que nos gloriamos de seguir: el Hombre-Dios, que la enarbó en el mundo, llegó a ser tan impopular como que le crucificaron en ella; pero esto no impidió que con esa misma bandera convertida en suplicio, conquistase la tierra; mejor dicho, precisamente con esa bandera logró esta conquista. Arrollada parece alguna vez, pero no lo está nunca; hollada en Castelfidardo, vuelve a ondear gloriosa en Mentana. Ya va para diez y nueve siglos que a sus aparentes humillaciones suceden espléndidos triunfos. Firmemente esperamos que, gracias al Concilio, esa nuestra amada bandera lucirá pronto con fulgor más vivo aún que en Mentana, y que muchos católico-liberales, ya que no todos, acudirán juntos con nosotros a ceñir de laureles.

(El Eco de Roma).

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 7 de Abril.—Hoy ha vuelto a circular el rumor de que el consejo municipal de París ha presentado su dimisión en masa, a consecuencia de dificultades que han surgido sobre el presupuesto municipal.

Carecen de fundamento las noticias de una modificación parcial en el ministerio. Un médico alemán, cómplice del empleado de la casa Rothschild en el robo de cerca de tres millones de francos, está en poder de la justicia. Las últimas noticias de San Petersburgo anuncian que el Czar se propone visitar varias cortes alemanas este verano.

NOTA. No se han recibido todavía las partes de hoy, a causa del mal estado de las líneas telegráficas por efecto del temporal. Hace cinco días que faltan los telegramas de Bolsa de Barcelona.

La sesión del martes en el cuerpo legislativo francés fué importante, principiando en ella las interpeleciones sobre reforma constitucional. Gambetta en un elocuente discurso atacó los proyectos del emperador y del Gobierno, fundándose en que no iba a preceder al plebiscito una discusión tan amplia como parecía necesaria.

El *Monde* dice: «examinamos a la república: Gambetta ha expuesto en el Cuerpo legislativo, tranquila y extensamente el sistema de gobierno republicano, diciendo que es la única forma legítima. El imperio nació del sufragio universal, y en él se apoya: es un contrasentido, una falta de lógica pretender hacerle hereditario.» Este es el resumen del discurso del orador de la izquierda, que combatió el maridaje que quiere hacer el gobierno entre el imperio y el sufragio universal y todas las libertades revolucionarias.

Olivier contestó a Gambetta defendiendo la monarquía y el sufragio universal; el régimen doctrinario en toda su extensión y en todo su desarrollo.

Para defender el plebiscito, *Senatus-Consultus* y las demás medidas liberales del Gobierno imperial, decía a los diputados:

«No os detengan diferencias teóricas dialécticas; ved la realidad de las cosas: lo real es que tenemos un Gobierno que puede realizar todos los progresos; podéis sin revolución, sin peligro, sin aventuras, engrandeceros, prosperar; dar todas las satisfacciones intelectuales y mora-

les a esa muchedumbre que las reclama; podéis mejorar la situación moral, elevar la situación intelectual de la muchedumbre, podéis, como antes de morir lo dijo uno de los más esclarecidos talentos de la Francia, podéis alcanzar el progreso canonizando una revolución; separad vuestro espíritu de esas tentaciones, agarraros en torno del Gobierno que marcha, que marcha de una manera infatigable; favoreced su marcha facilitando los progresos que os propone, sancionad la nueva reforma constitucional que sometemos a la votación popular, y entonces, señores, habreis hecho más que concluir un silogismo, habreis llenado una obra social, una obra política, y habreis merecido de ese pueblo y de ese país el reconocimiento, el sosten, el apoyo y la adhesión.»

Después de este discurso, se verificó la votación: 225 votos contra 43 aprobaron el plebiscito.

A pesar de esta votación, se insiste en la posibilidad de una crisis parcial, y se dice que saldrá el conde Darú, sustituyendo a Lagueronnière; que Olivier pasará al interior, y que le reemplazará en Justicia y Cultos el Sr. Bojean.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 9 DE ABRIL DE 1870.

El señor secretario de la Junta central de la comunión católico-monárquica nos ha facilitado la lista de personas que forman la

JUNTA DEL DISTRITO DE ALBUQUERQUE, PROVINCIA DE BADAJOZ.—Presidente, D. Antonio Gamero y García.—Secretario, D. Fernando Espino Alvarez.—Vicesecretario, D. Fernando de Salas Pantoja.—Vocales, D. Francisco González Alvarez.—D. José de Sena de la Presentación.—Don Nicolás Robles y Alvarez.—D. Toribio Espino Alvarez.

Publíquese de órden del presidente. El secretario, conde de Canga Argüelles.

DESENGAÑOS.

Allá por el mes de Diciembre, cuando no se pensaba en que el Sr. Rivero iba a ser inmediatamente ministro, el presidente de las Cortes que era el mismo Sr. Rivero, dió a los periodistas un banquete, del cual estuvieron hablando los periódicos una porción de días. La cosa no era para menos. En el mes de Diciembre se encontraban el país y el Gobierno en circunstancias muy parecidas a las en que ahora nos encontramos. La conciliación no existía más que en el nombre, la cuestión de monarquía que entonces se hablaba mucho por estar en su apoyo las negociaciones respecto al duque de Génova, era declarada insoluble por la opinión general de cuantas personas no tenían interés en aparentar lo que no creían; la Hacienda pública estaba a los dos dedos de la bancarota, y los partidos tan divididos como ahora por ambiciones incompatibles, por la sed de mando, por las pasiones que continuamente los agitan y conmueven.

En tal situación, cuando la nave del Estado caminaba sin rumbo fijo por el revuelto mar de la política revolucionaria, ocurrente decir al Sr. Rivero: «La situación no es tan desesperada como parece; yo tengo soluciones para todo y antes de mucho me oirán Vds. explicarias y proponerlas.»

¡Eureka! ¡Eureka! dijeron a una voz todos los periodistas. D. Nicolás tiene soluciones para todo. ¿Por qué nos apuramos? Y los periódicos progresistas y democráticos no cesaron de hablarlos, a lo menos por ocho días, del gran hallazgo que habían tenido entre las copas de Champagne y de Jerez y las ostras gallegas que para regalo de los periodistas había regalado la Sra. de Becerra. Nuestros lectores no habrán olvidado seguramente aquellos ditirambos entonados por diferentes publicistas al fabuloso talento del Sr. Rivero, a su inmensa ciencia, a sus imponderables dotes de gobierno, a su talla colosal de hombre de Estado, etc., etc.; de suerte que bien se puede decir que los brindis comenzados en la mesa del presidente de las Cortes continuaron aunque en forma de artículos de fondo en las redacciones de los periódicos.

Pero ¿en qué consistían las soluciones del Sr. Rivero? Este era el misterio. El Sr. Rivero dijo que tenía soluciones y bastante hizo en decirlo. Los periodistas por su parte repetían lo que les había dicho el presidente de las Cortes, le enaltecieron y con esto quedó ya preparado el modo de resolver la primera crisis que surgiera. No se hizo esto esperar mucho tiempo. Apenas habían transcurrido ocho días desde el célebre banquete, cuando el fracaso de la candidatura del duque de Génova dió ocasión a una modificación ministerial entrando el Sr. Rivero en el ministerio de la Gobernación.

Ahora si que entramos en el período formal de la revolución, exclamaron todos los revolucionarios. El Sr. Rivero tiene un talento portentoso, y por añadidura, tiene so-

luciones, luego hay que creer que todo va a salir a pedir de boca.

Y en honor de la verdad, aún las gentes desahucadas a la revolución no vieron con malos ojos la entrada del Sr. Rivero en el ministerio. Creíanle hombre de energía e impulso, no sólo por su deber, sino por su carácter y sus compromisos a sobreponerse a la anarquía y a mantener a raya el caciquismo, que tan funestos resultados produce en las capitales de provincias y en los pueblos.

Pero ¡cuánto desengaño! El Sr. Rivero ha sido tan desgraciado, que desde que está en el ministerio la anarquía ha tomado un carácter más violento. Las elecciones hechas en su tiempo han producido más desórdenes que nunca y las asonadas, los motines y los atropellos contra gentes pacíficas se han sucedido sin interrupción ora en un punto, ora en otro. Aquellas famosas soluciones de que tanto se habló si bien ocultas, y después de tres meses de actividad el gran talento del Sr. Rivero no ha producido otra cosa que un proyecto de ley exigiendo al país el sacrificio de 40 000 hombres para el reemplazo del ejército, y algunas leyes de las llamadas orgánicas que por de pronto han acabado de desorganizar la mayoría en términos que ha habido que suspender las sesiones de Cortes.

¿En dónde están las soluciones del ex-presidente de las Cortes? ¿Qué se ha hecho de su ciencia? ¿Qué de su tan cacareada energía?

El Sr. Rivero, no sólo no ha podido mantener la conciliación de unionistas y radicales, sino que ha tenido la desgracia de ver materialmente deshecha en sus manos la mayoría. Hoy reina un antagonismo inextinguible entre cimbrios y progresistas, y estos se dividen además en esgastinos y perlinos, conciliadores y no conciliadores, etcétera, etc. Y de resultados de tantas divisiones y subdivisiones, la confusión es tal, que ya no hay que buscar los votos por partidos ni por fracciones, sino por individuos; los cuales, por añadidura incurren en una misma sesión y en un mismo asunto en las contradicciones más palmarias. Los asuntos más debatidos, más trillados, son hoy objeto de dudas, perplejidades y vacilaciones, como sucede, por ejemplo, con la cuestión de incompatibilidades entre el cargo de diputado y los empleos públicos. ¿Qué más se puede ver en un Parlamento de lo que se ha visto con motivo de la discusión de la ley electoral? ¿No hemos visto a la mayoría aprobando el proyecto tal como lo ha presentado el Gobierno, y retirarse, sin embargo, el proyecto para introducir modificaciones contra lo propuesto por el Gobierno y aceptado por la mayoría?

Y en la cuestión de orden público, ¿qué ha hecho el Sr. Rivero? ¿Hemos ganado algo desde que S. S. es ministro? Digalo el ministro de Hacienda, que tiene que cobrar las contribuciones con el auxilio de la fuerza armada; díganlo sobre todo los sucesos de Cataluña, de cuyo término no sabemos otra cosa sino que no se verificará probablemente sin gran derramamiento de sangre.

Ahí lo teneis, revolucionarios; está demostrado que el hombre eminente en quien cifráis todas vuestras esperanzas, es muy inferior a las circunstancias; calculad vosotros mismos lo que serán los demás. Y cambiéis de ministros y examinéis la política por la derecha ó por la izquierda; pero todos los ensayos serán inútiles para salir del pantano en que os habeis metido. Porque la falta no está en la capacidad de los hombres sino en las absurdas doctrinas que proclaman, con las cuales es imposible todo Gobierno, y en los móviles que les impulsan a sostener tales doctrinas, a pesar de lo que les enseña la experiencia.

Pero el país, que no tiene los compromisos de los hombres que están al frente de él, se convence cada vez más de la ineficacia de los remedios liberales para atajar la gangrena que corre a esta desgraciada sociedad, y la verdadera opinión del país acabará por triunfar en un día tal vez no lejano.

EL PUEBLO Y LOS PARTIDOS.

Grande explorador y falsificador de palabras es el liberalismo. Desde su funesta aparición en España se apoderó de algunas que manejó hábilmente acomodándolas a sus fines, pero una de las que más ha manejado y de las que ha sabido sacar más provecho es la de *pueblo*. Con el dogma de la soberanía nacional admitido más ó menos latamente por los liberales de todos los matices comienza el pueblo a ser zarandeado en manos de sus oficiales curadores, y este nombre recibe sucesivamente tantos sentidos é interpretaciones que llegamos a dudar acerca de su significación precisa y verdadera.

Siendo de esencia del sistema liberal la división indefinida y pretendiendo todas las fracciones representar al pueblo, cada una le entiende a su manera para representarle conforme a sus intereses, de donde resulta que este ente moral, nuevo Proteo de los tiempos modernos, reviste las formas más variadas y caprichosas.

Como en la política liberal el partido lo es todo y la nación no es nada, fué preciso fingir un *pueblo* dentro de cada partido. *Partido* es una agrupación mayor ó menor de hombres políticos que, dirigidos por algunos jefes civiles y militares y con determinados principios y programa, se colocan ó aspiran a colocarse en frente del Gobierno. Los aficionados a la política de las diversas clases de la sociedad, que podríamos llamar políticos pasivos, toman por lo serio los programas y principios de los políticos activos, y se afilian ya a una, ya a otra de las distintas fracciones, y así cada una de estas cuenta con un contingente de españoles cuyas ideas puede decirse que representan; tenemos, pues, a todo partido provisto de su porción correspondiente de *pueblo*, y habilitado ya suficientemente para hablar, deliberar y disponer en nombre de esa porción, como si realmente se refiriese al verdadero pueblo, a todo el pueblo.

Ya se comprende que hablamos de los partidos tan sólo en el orden de las ideas; no hace a nuestro intento examinarlos ahora en su parte *positiva*, como asociaciones luctivas por cuyo medio se saca el hambre presupuestivora de la España de la holgazanería, canales por donde se desahoga el torrente de la empleomanía que nos esteriliza y que el liberalismo ha aumentado extraordinariamente.

Pero la parte de pueblo asociada a los partidos es relativamente muy inferior, porque la inmensa mayoría del país permanece indiferente. Llegó, sin embargo, un momento crítico para el liberalismo y para España; para el liberalismo que ha dado ya de sí cuanto podía dar, y una vez desarrollados todos los elementos que contenía en su seno, se halla en estado de disolución; para España, que puesta al borde del abismo por los partidos liberales, sólo ve ahora la horrible realidad del precipicio, y necesita hacer un esfuerzo supremo, si no quiere quedar reducida a la nada.

El liberalismo en su actual y última etapa es cuando más ha exagerado y extendido los consabidos recursos de sufragio universal y soberanía del pueblo, pero esta vez si que la fuerza de las cosas y lo grave de la situación harán que el verdadero pueblo se manifieste, volviendo por sus derechos tantas veces hollados por los distintos mercaderes de la política y rechazando a todos los partidos que miserablemente le engañaron.

Una larga serie de tristísimos desengaños, un conjunto de saludables lecciones recibidas principalmente en el período que llevamos de revolución, han hecho abrir los ojos a los seducidos y despertar a los dormidos é indolentes; y, a despecho de los doctrinarios de *La Epoca* y de *La Política*, eso que se llama opinión pública, desde la ciudad populosa hasta la última aldea, clama porque se adopte una vida enteramente nueva, declarando inútiles para evitar la inminente ruina todos los remedios que como meros paliativos han venido hasta ahora empleándose.

Hoy, al punto a que hemos llegado, nada puede hacerse sin el pueblo, y los que otra cosa piensen lastimosamente se equivocan. Todo está disuelto y desorganizado, hasta el mismo ejército. El partido radical del liberalismo creyó poder disponer del pueblo, y en un principio consiguió arrastrar a un gran porción de las clases inferiores. El pueblo que trabaja y sufre, el pueblo que no estudia ni raciocina, pero que conserva un buen sentido y experimenta los fatales resultados de la administración liberal doctrinaria, busca instintivamente una solución radical; así se explica el primer incremento del partido republicano; pero una vez significada la república como francamente anti-católica é impía, anárquica y disolvente, ya no podía estar a su lado el pueblo español, católico en su mayoría, amante de sus tradiciones y que necesita y desea imperiosamente paz, orden, moralidad y trabajo. Las huestes republicanas fueron mermando considerablemente, y hoy este partido no puede decir que cuenta con el pueblo.

La patriotía progresista nunca ha sido popular en España; pero hoy menos que nunca entusiasma a nadie el himno de Riego, a cuyos ecos se han cometido tantas atrocidades, locuras y calaveradas; ni el vociferar contra los Curas hace efecto, porque ya se derrocó la teocracia, y no sólo estamos lo mismo, sino bastante peor que antes, y la feroz persecución contra la Iglesia y sus ministros tiene indignados a todos los hombres sensatos. No busque el partido progresista al pueblo, porque no lo tiene.

¿Y qué diremos de los partidos medios? ¿Será el pueblo unionista ó moderado? Rídicula sería tal suposición. El pueblo no puede entusiasmarse por sistemas que apenas comprende; decimos mal, algo comprende de ellos, y es que no le han proporcionado descanso y tranquilidad, que han derrochado escandalosamente la fortuna pública y han preparado la miseria, el descrédito y todos los conflictos en que hoy nos encontramos.

La crisis que atraviesa España pide una solución. No está el mal en los hombres

tanto como en las cosas. Así se explica el crecimiento extraordinario de la agrupación nacional carlista que se llama partido, porque algo ha de llamarse, aunque dista infinitamente de los demás partidos. Los desengañados son muchísimos, y muchísimos también los que no habiendo tomado parte en la política hasta ahora, salen de su retraimiento para concurrir a la reconstrucción social llevados de un verdadero patriotismo.

Ya lo ha advertido el Gobierno, y esto le inspira serios cuidados, porque conoce que se va haciendo el vacío en derredor de sí.

Lo mismo sucede a los demás partidos liberales que preparan soluciones utópicas é irrealizables; se encontrarán también en el vacío, se verán sin pueblo, y en la situación presente poco pueden hacer sin el pueblo, y nada teniendo por adversario. El pueblo reniega de los partidos liberales, sabe a qué atenerse y en dónde ha de hallar lo que le hace falta. Y se hará lo que el pueblo desea, señores liberales, que alguna vez ha de usar de su soberanía, ya que tantas habeis abusado de ella vosotros que se la otorgasteis.

Se necesita toda la frescura liberal para escribir párrafos como el siguiente:

«Condúcese *El Universal* de la ninguna parte que toma el episcopado español en los debates del Concilio.»

El colega atribuye este retraimiento, más que a otra causa, a la ignorancia de nuestro alto Clero.

En cambio *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* dice que los Obispos españoles son el asombro de Roma por su unión en todas las cuestiones.

Estas dos opiniones no son incompatibles.

El periódico que comenta de esta manera las palabras del *Universal*, es el que más ha escrito acerca del Concilio entre los liberales de por acá, y por consiguiente el que presume de más enterado; tanto, que, según dice, sabe hasta lo que pasa en las Congregaciones: nos referimos al *Imparcial*. *El Universal* y *El Imparcial* diciendo que los Prelados españoles no toman parte en el Concilio, afirman lo contrario de lo que es público y notorio, y solo se comprenden de lo hagan para tener el gusto de injuriar al episcopado español, llamándole ignorante.

El prestigio de nuestros Prelados está muy alto para que nosotros perdamos el tiempo defendiéndolos de la mordacidad revolucionaria; pero no podemos menos de condenar la conducta de los periódicos que tan menguado patriotismo tienen, que rebajan y vilipendian a españoles unánimemente ensalzados por los extranjeros.

Sepan *El Imparcial* y *El Universal* que todo el mundo, en Roma y fuera de Roma, dice que la ciencia de los Obispos españoles raya a grandísima altura; que son dignos sucesores de los insignes sabios y maestros gloria de Trento, y que España es hoy, como siempre, el país de las ciencias sagradas.

Así lo han dicho multitud de periódicos de todos los países; así lo han dicho muchos Obispos extranjeros, admirados del espectáculo que ofrecen nuestros Prelados en Roma; así lo decían últimamente la *Revue du monde catolique*; todo lo cual han podido verlo reproducido en nuestras columnas *El Imparcial* y *El Universal*.

A más de los elogios que se hacen del episcopado español en general, se dice en Roma que el Obispo de Urgel da muestras de profundísima ciencia; que el Arzobispo de Zaragoza es el gran teólogo del Concilio; que el Obispo de Jaén encanta cuando habla; que el Obispo de Avila es el gran latino, y que el Obispo de la Habana cautiva con su admirable elocuencia. También han podido ver los periódicos estos elogios que nosotros hemos copiado de las publicaciones extranjeras, y también debían saber que en todas las comisiones han tenido distinguido lugar los Obispos españoles, algunos de los cuales fueron elegidos casi por unanimidad de votos.

Por lo demás, es absolutamente falso que los Obispos españoles no tomen parte en los debates del Concilio. El de Urgel ha hablado muchas veces; el de la Habana tres ó cuatro; y han hablado también una ó más veces los Arzobispos de Zaragoza, Granada y Valencia, y los Obispos de Jaén, Salamanca, Orense, Cuenca, Badajoz, Málaga y otros varios que no recordamos en este momento. Relativamente al número de Obispos de cada nación que hay en el Concilio, el episcopado español es quizá el que ha tomado mayor parte en las deliberaciones de la Augusta Asamblea; vean, pues, *El Imparcial* y *El Universal* cuán lejos de la verdad está lo que dicen, y cesen en el afán de atacar todo lo respetable y todo lo que merece aplauso y consideración.

Si *El Imparcial*, por último, quiere zaherir a los Prelados españoles por su completa unión, sepa que no hay corona mejor para nuestros fieles y virtuosos Pastores, que esa unión hermosa con que están firmes y absolutamente adheridos a la Sede romana, centro y piedra angular de toda la Iglesia de Jesucristo.

SUCESOS DE CATALUÑA.

A las noticias que de los periódicos de anoche publicamos en otro lugar, podemos

añadir el parte, ciertamente poco explícito, que publica la *Gaceta*, y dice así:

El capitán general de Cataluña en telegrama de las diez de la noche del 7, trasmitido por Tarragona, participa que antes de atacar a Gracia y para dar tiempo a la llegada de los refuerzos, había resuelto asegurar completamente el orden en Barcelona.

Concentrada la resistencia en Gracia, se prometía que una vez tomada esta población se someterían las demás, pues habiendo recorrido una pequeña columna aquel día varios pueblos sin encontrar resistencia, los mismos vecinos se ofrecían a deshacer las barricadas a presencia del jefe de la columna.

En telegrama de ayer, trasmitido por la línea de Zaragoza, participa dicho capitán general que en la madrugada del mismo día fueron destruidas las barricadas que todavía existían en algunos barrios, quedando definitivamente asegurado el orden en Barcelona.

Los batallones cazadores de Mendigorría, Talará y el general Baldrich llegaron ayer a Barcelona.

El espíritu de las tropas era inmejorable. El gobernador civil de Tarragona, en despacho de las diez y cincuenta y cinco de la noche de ayer, participa, con referencia al jefe de la estación de Villafraanca, que según avisaban a éste de Martorell se habían presentado en aquella población 100 hombres armados procedentes de Gracia, lo cual hacía creer que los insurrectos habían sido batidos y dispersados en las inmediaciones de Barcelona.

Más explícitas que las de la *Gaceta* son, como observará el lector, las noticias de los periódicos, lo cual no deja de ser un poco raro si se tiene en cuenta que los periódicos suelen valerse de los datos que se les proporcionan en los ministerios de la Gobernación y de la Guerra.

Pero es el caso, que ni los periódicos ministeriales ni la *Gaceta*, dicen al parecer toda la verdad. Por las noticias que ayer publicamos comprenderían nuestros lectores que el estado de Barcelona distaba mucho de ser tan satisfactorio como fuera de dearse. Y en efecto, según se decía anoche con referencia a determinados personajes que están en situación de enterarse de cuanto se sabe respecto a Cataluña, en algunos puntos de Barcelona ha habido lucha bastante encarnizada, siendo crecido el número de desgracias.

Declábase también ayer que el castillo de Monjuich había hecho 1,500 disparos sobre Gracia y también sobre Barcelona añadiendo algunos, a pesar de lo cual los insurrectos no daban muestras de querer rendir. Si fuera cierto lo de los disparos de Monjuich, y lo supimos ayer por diferentes conductos, significaría que el número de tropas con que se contaba era demasiado reducido para poder dirigir con fruto un ataque decisivo contra los insurrectos.

Por su parte *El Imparcial* dice lo siguiente:

«Anoche, hasta una hora muy avanzada, se tenían en Madrid pocas noticias de Barcelona, por la dificultad material que ofrece el restablecimiento de las comunicaciones. Sin embargo, las que se habían recibido eran aún más satisfactorias que las anteriores.»

Un parte de Moncada, refiriéndose a un propio de la capital, dice que desde el medio día estaba la población completamente tranquila, circulando la gente por las calles, y que Gracia seguía circunvalada por la tropa.

Otro telegrama de Tarragona anuncia que en el castillo de Barcelona reinaba tranquilidad; que la insurrección estaba circunscrita a Gracia; que recorrían el llano varias columnas del ejército, habiendo tranquilidad en las demás partes. Creíase que Gracia sería atacado hoy; pero por otro conducto se indicaba que probablemente los insurrectos la evacuarían antes que llegara este caso, aprovechando la oscuridad de la noche.

Otro telegrama de Tarragona, aludiendo a una carta de ayer de Barcelona, participa que todo iba bien, y que la guarnición se ocupaba en deshacer las barricadas y demás medios defensivos organizados en las primeras horas por los insurrectos, habiéndose adoptado algunas precauciones en el barrio del Poniente, único hacia el cual tendrían, en último extremo, posibilidad de dirigirse los insurrectos de Gracia.

Las comunicaciones siguen siendo difíciles. Hasta ahora no hemos recibido más periódicos de Barcelona que los números del *Diario* correspondientes al 5 por la tarde y al 6 por la mañana y de ellos tomamos las siguientes líneas en las que encontrarán nuestros lectores algunos curiosos pormenores.

De la tarde del 5.

«La noche última se pasó en esta capital sin accidente notable, siguiendo las calles, pasajes y plazas ocupadas militarmente en la forma que indicábamos en la edición de esta mañana.»

A eso de las cinco y media de la mañana empezáronse a oír los disparos de artillería contra las fuerzas de los amotinados reunidos en Gracia. Según parece, la batería de montaña que hacía fuego principalmente en dirección a la fábrica de Puigmarí, se hallaba colocada en la calle continuación del paseo de San Juan, más arriba de las Hermitas, a la altura de la calle del Consejo de Ciento.

A las cinco habían salido igualmente por el paseo de Gracia otras cuatro piezas, dos de ellas rodadas, apoyadas por una sección de caballería, dos de carabineros y una compañía de infantería, cuya fuerza se situó a unos ciento cincuenta pasos antes de llegar al último surtidor y allí rompió el fuego contra las barricadas que obstruían la calle Mayor de dicho pueblo. Al poco rato la batería adolantó hasta ponerse a la altura del surtidor y una sección de infantería ocupó las casas de la derecha del paseo llamadas de Vilaro y la de enfrente en la acera opuesta. Velase a la entrada de Gracia una batería formada con los troncos de los árboles del paseo cortados en la tarde anterior, a alguna distancia otra de piedra y otra un poco más atrás.

Los sublevados no dejaban ver sus fuerzas ni tan cubiertas las barricadas, y a pesar de estar las tropas del ejército a menos de medio tiro de fusil eran poco frecuentes los disparos que aquellos hacían. A cosa de las nueve se ha mandado reforzar la batería del paseo de Gracia con cuatro piezas de grueso calibre, y según ha mos sabido después la artillería ha causado grandes desperfectos en los edificios de la entrada de la población y en toda la calle Mayor. Los sublevados, poseídos de la torre del Reloj, no cesaban de tocar á sonate. Además de las fuerzas que sostienen las baterías parece que una

columna ocupa la parte superior de Gracia en la falda de la montaña.

Dícese que se han levantado esta mañana algunas barricadas en la parte de San Agustín Viejo. En aquella dirección se oía algún tiro, y también se dice que ha habido alguna demostración hostil por la parte de la calle de la Cadeneta y de la Cera, en el arrabal de San Antonio y algunas otras próximas a la calle del Conde del Asalto.

En el centro de la ciudad no ocurre nada de particular, hallándose todas las tiendas cerradas y suspendido todo tránsito que no sea indispensable para proveer de subsistencias las familias ó para algún asunto urgente. Los perjuicios que todo esto ocasiona a la población son incalculables.

Los mercados han estado surtidos esta mañana, no habiendo dejado de acudir a ellos las vendedoras de hortalizas y otros productos que traen ordinariamente para la venta.

A la hora de entrar en prensa este número continuaba el fuego de artillería en Gracia y se oían algunos tiros en el interior de la ciudad.

—De una relación que con el epígrafe de «Sucesos de esta capital y sus cercanías en el día de ayer», hace la *Crónica de Cataluña*, copiamos lo que sigue:

«Terminábase ayer tarde nuestra última hora diciendo que la plaza de la Constitución había sido invadida a mediodía por una multitud; que se había logrado hacer que la evacuase, que había sido ocupada militarmente, y que esperábamos que no tuviese ulteriores consecuencias el movimiento. Ahora vamos a dar algunos detalles sobre este particular y describir el estado de la ciudad hasta las altas horas en que escribimos estas líneas.»

La plaza de la Constitución fué invadida por una porción de gente, sobresaliendo entre ella muchos jóvenes, que de seguro, no entraban en quinta por no tener la edad unos, otros porque ya habían sufrido la suerte, y muchos porque no eran de esta ciudad.

Si pretensión se reducía a reclamar el ayuntamiento que no se quitase en Barcelona, y el objeto de hacer presente su pretensión, trató de invadir con este motivo las casas consistoriales. Al fin se hubieron de convencer de que eso no se consentiría sin correr el peligro de una comisión, y nombraron comisionados los que hablaban con el ayuntamiento en nombre de todos. Estos comisionados entraron en la casa consistorial, pero como no estaba reunido el ayuntamiento hubo de hacerseles presente que nada podían prometerse y que, por otra parte, siendo la quinta una medida general, y el cumplimiento de una ley votada por la soberanía nacional, nada podía prometerseles.

Como se puede colegir, participó a la multitud el resultado de la comisión, el aspecto, por cierto poco tranquilo, de la plaza, pasó a una especie de furor, se oyeron gritos de muerte, de abajo las quintas, de insultos a los francos de Cataluña que daban la guardia de la diputación y salieron de la multitud algunas piedras, distinguiéndose una mujer entre los que arrojaban esa clase de proyectiles y trataron de invadir el consistorio para destruir las listas y las urnas, lo que impidió con un arrojido digno de un valiente el comandante de la guardia de la diputación. De uno de los grupos salió una piedra que hirió gravemente en el rostro a un sereno y algún otro representante de la fuerza pública.

En este punto se trató formalmente de hacer evacuar la plaza, y merced a la prudencia y sangre fría del jefe, oficiales é individuos del cuerpo de guardia, se llevó a cabo la operación sin ningún accidente desagradable. Solo cuanto ya casi evacuada, iba llena de bote en bote la calle de la Libertad, de un cañon contiguo salieron dos ó tres tiros de revolver, que fueron contestados por un centinela avanzado, pero que debieron tirarse al aire, pues no produjeron felizmente ninguna desgracia.

A las cuatro había una barricada monstruosa en la calle de Poniente; otras en el Padró y portal de San Antonio, pero que no fueron defendidas sino a pedradas que arrojaban sobre la tropa desde los terrados. En una de ellas se opuso alguna resistencia: se dispararon tiros contra la tropa; a un soldado le hubieron de herir, y sin poderse contener hizo fuego.

Seguía el de algunos de sus compañeros (unos diez ó doce tiros en total), pero sin grandes desgracias, puesto que más bien tenían por objeto espantar que herir. Solo sabemos de un paisano que lo fué en una mano, de dos paisanos, desgracia sensible, pero que se puede mirar como pequeña, cuando tantas eran de temer. Las tropas deshicieron las barricadas, subieron a los terrados y se estacionaron en ellos, pasándose el resto de la tarde, de una manera normal, excepción hecha de la animación inusitada de las calles producida por los corrillos que se formaban, comentando lo sucedido, haciendo suposiciones, unas más absurdas que otras, y formando juicios sobre lo que sucedía en Sans y Gracia.

Según nuestras noticias, rompió el fuego en Sans poco después de la una de la tarde. La barricada fué tomada a la bayoneta sin que se hallase la resistencia que se esperaba, pero esta continuó después desde las casas, arrojando los que en ellas se habían refugiado, tiestos y piedras a la tropa. Los paisanos armados en Sans ascendieron a unos 160 ó 200. Sabemos que han tenido bajas y muertos, pero no podemos fijar el número de las desgracias que hay que lamentar.

También hay que lamentarlas en la tropa. Unas diez, según nuestras noticias, han sido las bajas que ha tenido, entre ellas dos carabineros y un soldado muertos. Un oficial de carabineros salió herido, habiendo sido muerto su caballo; y se cree que un cabo del mismo cuerpo, gravemente herido, habrá dejado de existir a estas horas.

También se dice que ha habido otro oficial herido.

Los prisioneros hechos por la tropa son diez y seis.

Ayer se publicó el primer número del periódico *La... Chiton*.

—En el mismo leemos lo que sigue:

«Han sido suspendidos los periódicos *La Razon* y *El Estado Catalán*.»

De la mañana del 6:

«A lo que dijimos en la edición de la tarde de ayer sobre los sucesos de esta capital, solo podemos añadir que siguieron las mismas precauciones militares, y que se oyó más ruido fuego por los barrios de San Pedro y San Cugat, lo mismo que por los de San Antonio. También nos pareció que desde la parte superior de la catedral los voluntarios de Tarragona hicieron muchos disparos contra los sublevados que divisaban en algunos terrados de fuera del circuito de la ciudad antigua que ocupa la tropa.»

Las baterías establecidas contra Gracia continuaron disparando toda la tarde. La del paseo fué visitada por la mañana por el Excmo. señor capitán general, y después por el general segundo cabo, que permaneció en ella bastante tiempo. Las baterías quedaban por la noche en sus mismas posiciones, si bien reforzadas con algunas compañías.

Al anochecer se habían replegado las columnas que habían salido antes del amanecer, y la del batallón cazadores de Figueras encontró en San Gervasio y Sarriá una partida de sublevados como de 200 hombres, que venían de la parte de San Feliú, sin duda con el objeto de penetrar en Gracia. Los sublevados fueron dispersados por el fuego de una compañía y por algunos disparos de artillería de montaña, sufriendo

una pérdida de tres muertos y teniendo la columna un herido.

En cuanto a las bajas experimentadas por la tropa son más numerosas que ayer, si bien no nos es posible determinarlas con exactitud. Por lo que hemos oído decir, la fuerza del regimiento número 2, situada en el Padró, ha tenido cuatro muertos y un comandante herido; la fuerza de la batería del paseo de Gracia cinco heridos; los voluntarios de Targuena contaban ayer mañana un muerto y un herido, y se pueden calcular en diez ó doce bajas más las sufridas por las fuerzas distribuidas en los demás puntos. El fuego de artillería y de fusilería que se hizo ayer debió causar también bastantes pérdidas a los sublevados.

Ayer llegaron algunos destacamentos que estaban situados en varios puntos de la provincia y parece que hoy se esperan fuerzas de Aragón y Valencia, con las cuales se espera que podrá restablecerse la tranquilidad que tanto anhela y tan conveniente es para una ciudad como Barcelona.

Según se nos ha dicho, por despachos recibidos ayer a última hora por el señor capitán general, se sabe que no se había alterado el orden en ninguna de las demás provincias del principado.

De las relaciones preinsertas, de las noticias que, como hemos indicado, circulaban anoche y hasta del laconismo de los partes telegráficos, se infiere claramente que la insurrección de Cataluña es más seria de lo que parecía el primer día, cuando solo se hablaba del alboroto de Sans. Verdad es también que el Gobierno tiene la desventaja de encontrarse con los batallones muy incompletos, lo cual le ha impedido sin duda reunir las tropas necesarias para batir a los insurrectos tan pronto como fuera menester.

Hoy no ha podido limitarse la *Gaceta* a hablar de los sucesos de Cataluña. En el mismo parte del ministerio de la Guerra á que antes nos hemos referido, dice el diario oficial lo que sigue:

«El capitán general de Sevilla, en telegrama de la una de la madrugada de hoy, participa que al situarse un batallón en la plaza del Ayuntamiento para proteger las operaciones del sorteo, los grupos que la ocupaban se retiraron haciendo fuego sobre la tropa, al que contestó esta, resultando cinco paisanos heridos; que el ayuntamiento estaba en sesión permanente, que la quinta se llevaría a cabo á toda costa, y que mientras más fuerte fuese la resistencia, mayor sería su energía para que la ley se cumpliera.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

En las precedentes líneas parece que se dá como cosa natural el que se sitúe un batallón en la plaza á proteger las operaciones del sorteo, cuando realmente solo ese hecho es un síntoma de perturbación. Los periódicos ministeriales que tenemos á la vista no adelantan noticia alguna respecto á Andalucía.

Finalmente, por el ministerio de la Gobernación se publica en la *Gaceta* el siguiente parte:

«En Barcelona está completamente asegurado el orden. Circunscrita la insurrección á Gracia y reunidos todos los medios de ataque, se espera de un momento á otro la ocupación del pueblo.

«En Sevilla, después del desorden ocurrido en la Plaza Nueva, delante de la casa consistorial, reinaba completa tranquilidad á la una y media de la noche. El sorteo se habrá verificado á las ocho de esta mañana.

«En las demás provincias no ocurre novedad.»

Las grandes cuestiones del día entre los ministerios son las dietas para los diputados y su incompatibilidad con todo destino oficial. La *Igualdad*, diario republicano, defiende las dietas, y desde el punto de vista democrático tiene razón. Si la diferencia de fortuna no puede ser obstáculo para la intervención del pueblo en los negocios públicos, claro es que debe darse sueldo á los diputados para que hasta las clases más pobres vengan á las Cortes y conserven su independencia. Nosotros que creemos que ha de contarse con las fortunas para venir á las Cortes, porque las Cortes han de ser representación de las clases sociales y no de las opiniones políticas, asambleas donde se trate de los intereses del país y no de asuntos filosóficos y religiosos, ni de caballos ó intrigas para derribar ministerios, no podemos defender de ningún modo la asignación de dietas para los diputados. Pero la *Iberia* ¿por qué se opone á esto? ¿por pudor? Nos extraña. Después de visto lo visto, después de haberse burlado el Gobierno de todas las promesas revolucionarias que hizo, no comprendemos cómo el diario ministerial tiene el rubor de rechazar un sueldo que tan perfectamente les vendría á muchos padres de la patria.

Se nos figura que estos ministeriales rechazan la idea porque les asusta la palabra *dieta*. Como ellos han estado á *idem* durante tanto tiempo en la emigración, no es maravilla que se asusten de todo género de dietas. Es de suponer que cuando á muchos ministeriales se les explique lo que esto significa, se avendrán á recibir una pensión que á nadie estorba.

En el asunto de las incompatibilidades, las opiniones están divididas. Hasta las fracciones de la mayoría se han fraccionado por esta cuestión.

Los diputados empleados sostienen que es una atrocidad ponerles en el caso de optar por la diputación ó el empleo. Esto es como ponerles una pistola al pecho diciéndoles: *la bolsa ó la vida*.

Y sobre todo ahora que se piensa en dar sueldo á los diputados! ¿Habrá nada más sabroso que cobrar la asignación de director, por ejemplo, y *aún más* la de representante de la nación?

Se dirá: pero el Clero se muere de hambre, los retirados se comen los codos, los trabajadores andan pidiendo limosna porque la revolución asusta los capitales, el comercio y la industria desfallecen.... ¿Y qué importa todo esto? Con tal de que se harten los revolucionarios (aunque harten al país), no hay razón para quejarse.

Vivan ellos y hunda el mundo. Esta es la práctica de las teorías liberales.

La *Igualdad* dice lo siguiente:

«Los conciliábulo montpensieristas se multiplican estos días con inusitada frecuencia, día en la redacción de un periódico progresista, y de noche en la solitaria mansión del pretendiente, que ya va echando humos de soborno.

No sabemos qué saldrá de esos conciliábulo, pero se nos antoja que hemos de conocer sus efectos en un plazo brevísimo.

Alerta, pues, amigos, muy alerta»

El periódico en cuya redacción se reúnen los unionistas, debe ser, por las señas, *Las Novedades*. Nos parece muy natural que los unionistas no pierdan esta ocasión que se les presenta para volver á empezar sus trabajos de zapa. El desbarajuste del Gobierno, el descrédito de la Cámara, la enfermedad de Prim, que según cuentan tiene una perdonada en una pierna, los desórdenes de Cataluña, la agitación que reina en todo el país, etc., etc., son causas que tienen bastante fundamento para que los montpensieristas conciben esperanzas de poner la España de los Reyes Católicos á los pies del hijo de Luis Felipe, hoy más desprestigiado que nunca en la opinión popular.

Decimos, pues, como *La Igualdad*: Alerta, amigos, muy alerta.

El Pueblo habla anoche de graves noticias que han corrido «sobre imprudencias de un alto personaje, que dicen han provocado los sucesos de Barcelona.»

Por otra parte en el salón de conferencias se ha dicho que el gobernador de Barcelona destituido se quejaba de haber pagado errores que no eran suyos, sino del gobierno. Ultimamente, *La República Ibérica* defiende al gobernador cesante y culpa de lo ocurrido á la situación que no es liberal, y está plagada de las mismas miserias que las situaciones moderadas, según el diario republicano.

El cual prosigue del modo siguiente:

«Mas los políticos de hoy desean estrepitosos sucesos y están por lo regular tan ignorantes de las condiciones especiales de Gobierno de las provincias, que desde Septiembre no ha habido tumulto que no haya sido promovido por los gobernantes.

Nuestras noticias particulares nos permiten asegurar que las medidas tomadas por el Gobierno para mantener inculme eso que llaman el principio de autoridad, los que aceptan ignorar que gobernar es transigir, han servido más para fomentar el alboroto que para calmarlo.

Como se vé, la acusación es grave y la cosa promete, sobre todo si lo que el diario republicano dice es repetido por algún diputado en el Congreso.

En *El Legitimista* hemos visto con sentimiento confirmada la noticia que dieron algunos periódicos liberales, de que la otra noche fué detenido en la Puerta del Sol alguno de los redactores del periódico carlista.

Por fortuna pronto se convenció todo el mundo de la completa inocencia del detenido, y anteanoche fué puesto en libertad sin haber pasado veinticuatro horas replegado en un calabozo.

Son verdaderamente lamentables estas equivocaciones de la autoridad, la cual, por lo mismo que tanto puede, está en el deber de no causar molestia ni vejaciones inútiles á personas pacíficas y enemigas de tumultos.

El Universal, *El Imparcial*, *La Nación* y otros periódicos de este jaez se han empeñado en propagar la ridícula noticia de que republicanos y carlistas unidos han causado los movimientos insurreccionales de Cataluña.

Si confesaran que estos movimientos son debidos á las falsas promesas del Gobierno, cuya falta de cumplimiento ha irritado á los jóvenes que pensaban verse este año libres de quintas, aquellos periódicos, diciendo la verdad, lastimarían al Gobierno y dejarían mal parada á la revolución. Por eso, con la generosidad que distingue siempre á los ministeriales, sobre todo, á los que comen, inculpan de lo sucedido á carlistas y republicanos, entre los que suponen coaliciones monstruosas. Por fortuna, nadie es tan tonto que no sepa ya á qué atenerse respecto de semejantes noticias.

Entre los sublevados de Cataluña habrá carlistas y republicanos, porque la cuestión que se debate en el terreno de las armas no es política, sino meramente de intereses personales. Con razón ó sin ella, los mozos no quieren ir á servir á Prim; no quieren formar la guardia pretoriana de estos nuevos Césares, que convierten el ejército en instrumento de sus ambiciones; no quieren, en una palabra, ser soldados después que se les prometió que no lo serían; y prescindiendo de sus opiniones políticas, esos mozos empuñan las armas y se resisten á cumplir los mandatos del Gobierno. ¿Es menester para esto que se coaliguen republi-

canos y carlistas? ¡Qué necesidad! Solo á esos periódicos que tienen interés en disculpar las torpezas del Gobierno, se les ocurren tan extravagantes calumnias.

No solamente no hay tal coalición, sino que nosotros aconsejamos á nuestros amigos que tengan en estos momentos la más exquisita prudencia.

Leemos en *La Política*:

«Anoche ha ocurrido un choque entre carlistas y liberales en el Burgo de Osma con motivo de la inauguración del casino de aquellos. La Guardia civil tuvo que intervenir en el tumulto y han resultado dos guardias de caballería y dos socios heridos, aunque no de consideración. El local del casino fué invadido y arrojados á la calle sus muebles, después de un tiroteo en el mismo salón. Los tribunales entienden en el asunto.»

Por mas que se nos tache de pesados, y se crea por algunos que desconocemos el corazón del hombre y lo mucho que cuesta oír un día y otro los insultos, y sufrir de continuo los atropellos de los liberales, no podemos menos de aconsejar á nuestros amigos la paciencia. Estamos en tiempos en que no basta tener razón, ni creerse con fuerza bastante para hacerla respetar, es preciso sufrir, porque hoy el sufrimiento es á nuestro juicio el camino del triunfo.

¿Qué mayor victoria podían esperar los liberales del Burgo de Osma que la de ver heridos á dos carlistas, presos y procesados á gran número de ellos, el casino cerrado y los muebles arrojados por la calle? Añádase á esto las lágrimas que habrán derramado y derramarán por esos acontecimientos muchas familias de nuestros amigos, los trastornos que en las mismas habrán causado y las pérdidas de fortuna y bienestar que pueden ocasionar y se comprenderá toda la fuerza y toda la oportunidad de nuestro consejo.

Pues que en España no hay cobardes, no me tache á mí quien sufre resignado las ofensas que aquel que les rechaza. Que no lo olviden por Dios nuestros amigos.

El desaliento de los liberales es cada día mayor, y su convicción de que esto se vá, de que esto no tiene remedio, es más fuerte cada vez.

Oigamos, en prueba de ello, á *La Independencia Española*:

«No falta quien asegure haberse suspendido las sesiones hasta después de Semana Santa, con objeto de realizar lo sabemos qué planes, ó de llevar á cabo algunas evoluciones políticas.

Por nuestra parte no damos aserto á ninguna de las especies que han empezado á circular desde anoche; pero lo que si creemos, lo que vemos de un modo que nos inunda el alma de tristeza, es que la libertad está de pésame, que el edificio revolucionario se desploma, y que nos amaga una gran catástrofe, si los liberales de siempre no volvemos por nuestras instituciones, matando toda idea de mezquindades individuales, y consagrando todos nuestros esfuerzos á la salvación de las libertades patrias.

Tiempo es ya de que sepamos á dónde vamos, y que concluyamos para siempre en España las cabalías y la mistificación política.

Mediten los hombres del poder y salgamos cuanto antes de esta situación, que no puede producir otra cosa que la agonía y la muerte próxima de la libertad.»

Treinta y cinco años con las mismas cábalas, las mismas intrigas, los mismos desórdenes, los mismos escándalos, el mismo desbarajuste, y hay todavía liberales en España!

Stultorum infinitus est numerus, dice el Espíritu Santo.

EL JURAMENTO Y EL CLERO.

Leemos en el *Boletín eclesiástico* de Burgo:

«Todavía no se ha recibido la contestación á la consulta que se dirigió á Roma el 22 de Marzo último sobre el juramento del Clero; pero se ha recibido la orden de que se aconseje á todos los sacerdotes de la diócesis á quienes se exige por el decreto de S. A. el regente del reino publicado al efecto, que no lo presten hasta que les comunique este Gobierno eclesiástico la resolución que espere.

La misma orden se ha dirigido á los gobernadores de la diócesis cuyos Prelados se hallan en Roma.

Si por aproximarse el término del mes que se ha concedido para hacer dicho juramento, invitan las autoridades encargadas de recibirlo á los señores curas á que lo presten, pueden contestar que no les es posible mientras no reciban la instrucción que se les ha ofrecido y es necesaria para obrar con acierto en asunto de tan inmensa trascendencia. Y si, lo que no es de creer, llega al término del mes sin recibir dicha instrucción, todavía aconsejan la paz del alma y los intereses más preciosos de la Iglesia, que permanezcan firmes en el terreno en que tan dignamente se han colocado y que continúan esperando.—Burgo 6 de Abril de 1870.—Jorge de Arizaga.»

El señor gobernador eclesiástico de Huesca (sede vacante) ha dirigido al Clero de la diócesis la circular siguiente:

«Respondiendo á las numerosas consultas que se nos han hecho con motivo del decreto de S. A. el regente del reino de 17 de Marzo último, en el que manda al Clero jurar la Constitución en el término de un mes, debemos manifestar á los interesados que antes de prestar el expresado juramento, recibirán por medio de este *Boletín eclesiástico*, y á la mayor brevedad posible, las instrucciones convenientes sobre el particular.

Huesca, 7 de Abril de 1870.—Dr. D. Vicente Cardenera, Vicario capitular.»

D. Juan Cristóbal, Cura párroco de Alcolea del Pinar, nos manifiesta su firme propósito de no jurar la Constitución.

Igual manifestación hicieron al señor juez de paz de Alt (Lérida), D. Antonio Roig, Cura párroco, y el coadjutor cuyo nombre ignoramos.

Hé aquí las noticias que publica anoche *La Correspondencia* sobre los sucesos de Barcelona:

«El general Baldrich, con el batallón de Mendigorría, salió de Sabadell á las cuatro y media de la madrugada y á las siete de Moncada para San Andrés; y ya desde las primeras horas de la mañana se le hallaba en Barcelona, donde se le esperaba sin duda, para acometer el ataque á los sublevados de Gracia, único punto verdadero centro de la insurrección.

«El dicho pueblo á las ocho de la mañana no había empezado el fuego, según telegramas particulares de Moncada, donde se ha organizado por los empleados de telégrafos una estación provisional con objeto de ponerse en comunicación con Barcelona, á cuyo fin trabajan con gran

de actividad, pues los insurrectos han deshecho completamente la línea.

Por telegrama expedido en Lérida á las once y media, se sabe que en todo aquel país y en dirección á Barcelona hasta Moncada, no ocurre novedad, y se ignora que por allí haya cundido el movimiento.

Otro parte de Tarragona, fechado á las doce, dice que no había novedad hasta Villafraanca, y estaba á la vista un buque procedente de Barcelona, que sin duda llevaría noticias oficiales.

Los insurrectos de Gracia parecen que han hecho salir de la población á las mujeres y los niños y obligado á tomar parte en la defensa á todos los varones hasta la edad de 60 años. En Barcelona sigue reinando tranquilidad, si bien continúa ocupada militarmente la población, incluyendo los campanarios y algunas azoteas.

No se sabe que hayan continuado las barricadas que empezaron á formarse el 5 y 6 en las calles de San Agustín, San Ramon, San Pedro y todo el barrio de San Antonio. En la plaza de Palacio hubo algún tiroteo; pero cesó en cuanto se registraron algunas casas desde donde se hizo fuego y se hicieron varias prisiones.

Hay quien supone, y lo repetimos como en Barcelona se dice, que entre los presos hay cuatro á quienes se supone individuos del comité insurreccional de Cuba.

—Por deducciones fundadas, se calcula que el no haber atacado hoy temprano á los insurrectos de Gracia, puede consistir en que hayan pedido parlamento.

De cualquier modo, aunque el ataque haya empezado, no podrá saberse el resultado hasta esta noche; pues desde Barcelona á Madrid tardan de nueve á diez horas las partes, por Tarragona, toda vez que la línea telegráfica no ha podido aun ser rehabilitada.

Por Moncada se sabe solo que esta mañana se habían oído algunos disparos sueltos.

En Barcelona sigue la tranquilidad.

El vapor que estaba á la vista de Tarragona, es el vapor *Leon*, que ha llevado noticias que alcanzan solo á las tres de la mañana en Barcelona. A esta hora solo se sabe que se estaba dejando espedito y limpio el paso en las calles de San Agustín el Viejo, y demás donde los insurrectos habían levantado barricadas. No ocurría novedad y se tomaban las disposiciones para batir á los insurrectos de Gracia.

—Un empleado que salió ayer mañana de Villafraanca para establecer el servicio de peatones entre Barcelona y la última estación telegráfica, tuvo que retroceder desde Martorell, donde grupos numerosos se disponían á tocar á sonaten. En Villafraanca han intentado hacer lo propio; pero la guardia civil se apoderó del campionario para evitar el toque de sonaten.

Nos llama la atención que no publique *La Correspondencia* ninguna noticia de la situación de Sans, y por el contrario, anuncia la insurrección, ó conatos de ella, de Martorell y Villafraanca.

La *Epoca* dice anoche lo siguiente:

«A las seis de la tarde no había noticias directas de hoy de Barcelona. El vapor *Levante* estaba á la vista del puerto de Tarragona á la una, pero sus noticias no podían ser sino del amanecer.

Concentrados diez batallones alrededor de Gracia, el ataque estaba preparado para hoy á las once, y debemos creer que el resultado haya sido favorable; la *Gaceta* podrá ya dar mañana pormenores.

—Por mucho que nos cueste, después del tiempo transcurrido, no podemos aun anunciar á nuestros lectores ni que hayan empezado las operaciones sobre los insurrectos de Gracia, ni que haya desaparecido, por consiguiente, este motivo de conflicto. Parece indudable que la sublevación está circunscrita, que tiene en derredor tropas bastantes para sofocarla, pero á las cuatro de la tarde aun no se sabía con seguridad en las regiones oficiales que hubiera empezado el fuego.

Con referencia á un telegrafista, se ha dicho que el ataque se inició esta mañana á las ocho, y que el fuego duró poco rato; pero la noticia no es oficial.

En el resto de la Península tranquilidad.

De *La Política* tomamos las siguientes noticias:

«Esta mañana se ha dicho, aunque la noticia no tiene carácter oficial, que Olot se había también pronunciado.

—Los insurrectos de Gracia, cuyo número se calcula en 2,000, han puesto en las barricadas á las mujeres, niños y ancianos con el objeto de imponer á las tropas.

—De un día á otro se hallará reunida en las aguas de Cataluña la escuadra del Mediterráneo.

Anteayer salió de Cartagena un vapor á llevar la orden de que se presenten en dichas aguas los buques que se hallan en Mahon.

Mañana saldrá también de Cartagena con el mismo rumbo la *Nymancia*, llevando á su bordo al contraalmirante Sr. Arias, jefe de la expresada escuadra.

Leemos en *El Tiempo*:

«Siguen la carencia de noticias de Cataluña; y en el salón de conferencias, en donde se aseguró esta tarde que había cesado el fuego por parte de Gracia, se dice, á última hora, que las cosas siguen en el mismo estado. Esta última noticia parece procedente del ministerio de la Guerra; así como la de un despacho atrasado del capitán general de Cataluña, en que decía que no atacaba á Gracia, porque temía desórdenes en la capital, y concentraba en ella toda su atención.

Dice un periódico que el Gobierno ha recibido un telegrama donde se le anuncia que seis mil familias del Ampurdan se han refugiado en Francia.

Como una nueva prueba de la altura en que hoy se encuentra en todas partes el principio de autoridad basta decir que en un pueblo tan importante como Alcoy, uno de los tenientes de alcalde ha sido apedreado por una turba de mozos. El teniente de Alcalde, que iba á caballo, volvió groups y pudo detener á uno de los apedreadores.

La *Epoca* dá una mala noticia para las desventuradas clases pasivas, que continúan abandonadas por el Gobierno á pesar de haberse ultimado el empréstito de los 1,000 millones y la negociación de los bonos. Las órdenes comunicadas por el ministerio de Hacienda son, según dicho periódico, para que solo en seis provincias se dé una paga á esas infelices clases, cuya liquidación se ha propuesto sin duda el Sr. Figuerola por medio de la miseria.

Leemos en *La Epoca*:

«Confirmando noticias que ayer dábamos, se nos dice que se concede tanto menos que no haya empezado todavía el pago de las imposiciones menores de 7,000 rs. cuyas cartas de pago se hallan amortizadas desde 1.º de Enero y no devengan por consiguiente interés, cuando de público se asegura que el importe de tales valores se halla en la Caja, no comprendiéndose qué razón pueda existir para no haber empezado ya á satisfacer tan sagrada obligación.»

Nos escriben de Sacedon, provincia de Guadalupe, desmintiendo un comunicado que apareció hace algunos días en *El Imparcial* y *La Iberia*. Dicho comunicado desnaturalizaba un suceso escandaloso ocurrido á la puerta de la iglesia de aquel pueblo, contándolo todo al revés. Decía que al salir del rosario que se cantó en la parroquia, los llamados fieles religiosos, sin pretexto ostensible para ello, prorumpieron en atrozadores gritos de ¡viva la religión! ¡viva Carlos VII! ¡viva Cabrera! con los no menos sediciosos de ¡muera esos judíos liberales! etcétera, etcétera.

Todo esto es falso. Estaban los fieles rezando el *Via crucis*, cuando en la puerta del templo sonaron vivas á Prim, á Pierrad y á la libertad: un sacerdote se levantó y cerró por dentro la iglesia, y entonces se oyeron estrepitosos golpes á las puertas y una detonación de arma de fuego. Alzaronse los fieles, turbados en sus piadosos ejercicios; muchos salieron del templo á ver lo que pasaba, y nadie dió gritos, excepto un ¡viva la religión! que pronunciaron algunos al ver á los patriotas en ademán amenazador. Mientras tanto las mujeres lloraban desoladas en la iglesia, y una fue acometida de un accidente.

Después se vio llegar una turba de liberales armados, dando voces de exterminio. Los católicos, como fácilmente se comprenderá, fueron todo lo atendidos y respetados en su derecho que es de suponer tratándose de liberales. El alcalde mandó á los fieles á sus casas, según nos dicen; presentóse en la sacristía con sombrero puesto y manecras nada corteses, y cuando el párroco se dolía de que hubiesen interrumpido el culto, y denunciaba este brutal atentado, se contentó con decir: «ya es tarde; á recogerse, y no hay que tener cuidado.»

Hé aquí toda la reparación obtenida y todo el castigo impuesto por un atropello inefable de los sombrinos, que nos van haciendo enviciar la tierra de Marruecos.

Para colmo de iniquidad, no les faltaba más que añadir la calumnia al insulto y ya lo hacen. Después de ser ellos los perturbadores, acusan á los católicos, víctimas siempre bajo el imperio liberal.

CORREO DE HOY.

40.ª Congregación general del Concilio.

Se celebró, según estaba anunciado, el lunes 4 de Abril en la Basílica de San Pedro, á las nueve de la mañana. El tiempo estaba hermoso, y había mucha gente en el templo para ver la llegada de los Obispos.

Dijo la misa de Espíritu Santo el señor Arzobispo de Nueva York, y el Cardenal decano recitó la oración de costumbre. Después empezó la votación sobre el segundo capítulo del *Schema* de *Fide*.

El señor Obispo de Bressanone, en nombre de la comisión, subió á la tribuna, y dió varias explicaciones sobre el primer párrafo del capítulo y las modificaciones ó enmiendas propuestas por varios Padres. Dividió las enmiendas en cuatro grupos, hablando sucesivamente de cada uno de ellos. Después de hablar el Prelado, se votaron separadamente las enmiendas, siendo en todas casi unánime el voto de los Padres del Concilio. El cuarto grupo de enmiendas no fué votado, porque era ya muy tarde y el Cardenal presidente levantó la sesión.

Los curzoros llevaron el domingo á casa de los Padres las enmiendas impresas al capítulo 3.º, y el lunes las presentadas al 4.º

El *Schema*, según lo más probable, quedará definitivamente adoptado esta semana. Todavía no se sabe si habrá sesión pública el lunes de la Semana Santa: se cree que sí.

Refiriéndose al conflicto armenio, dice una carta de Roma:

«El Papa ha declarado al embajador francés que no retirará la *Bula Reversurus* y que mantendrá al Patriarca Hassoun. No se desdiciará; y los que han contribuido de alguna manera á formar el conflicto, podrán gloriarse de haber afligido á la Iglesia, pero no de arrancar á la Santa Sede concesiones indebidas.

La misma carta dice que Rustein-Bey, embajador de Turquía en Florencia, ha llegado á Roma, enviado por Ali-Bajá para conferenciar con la Santa Sede acerca del conflicto de los armenios de Constantinopla. Rustein-Bey ha sido recibido por el Cardenal Antonelli, quien le pidió sus credenciales ó cartas que le acrediten como enviado de la Sublime Puerta: no las tiene, y la Santa Sede no puede, por tanto, entrar en negociaciones con él. Se dice, no obstante, que el Papa le dará audiencia.

Conviene saber, que Rustein-Bey es un revolucionario italiano, puesto al servicio de Turquía. Para arreglar el conflicto armenio más obstáculos y dificultades ha de poner, y más ha de intrigar, que si fuera un verdadero turco.

ÚLTIMA HORA.

El capitán general de Cataluña participa al ministro de la Guerra, en telegrama que se ha leído esta tarde en el Congreso, que esta mañana á las cuatro y media ha comenzado el ataque contra los insurrectos de Gracia, apoderándose de esta villa las tropas á las seis de la mañana.

Esto nos hace creer que la resistencia por parte de los insurrectos ha debido ser pequeña, con lo cual se habrán evitado muchas desgracias.

El capitán general da por terminada la insurrección.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 8 (á las seis de la mañana).—Asegúrase que durante algunos días antes del plebiscito, habrá libertad completa de imprenta y de reuniones públicas.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:
El 3 por 100 español interior á 23 5/8.
El 3 por 100 id. exterior á 23 3/8.
El 3 por 100 francés á 73, 52 1/2.
El 4 1/2 por 100 id. á 103 75.
LONDRES, 8.—Consolidados ingleses, de 93 3/4 á 78.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 24 40, 45 y 40; pequeños, 24-45, 75, 70 y 65; á plazo, 24 40, 45 y 40.
Títulos del 3 por 100 procedentes del diferido, publicado, 24-25, 20 y 30; no publicado, 24 20 d.
Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, no publicado, 100 50 d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 44-50.

La comunión católica monárquica acaba de experimentar una sensible pérdida con el fallecimiento del Excmo. señor conde de Robres, acaecido en Biarritz (Francia) el 31 de Marzo a las cinco de la tarde.

Su muerte deja un vacío difícil de llenar, pues el difunto conde debía a la Divina Providencia un conjunto de hermosísimas cualidades que hacían de él un modelo digno de imitación.

Era tan instruido como modesto; tan digno como afable, tan sencillo como virtuoso, y sus amigos gozaban tanto con su trato como aprendían con su ejemplo.

Defensor decidido de la legitimidad monárquica, y sobre todo de la Religión católica, el cielo habrá premiado su ardiente celo por la causa de la Iglesia. Por de pronto la muerte fué la del justo, pues entregó el alma al Criador bendiciendo su Santísimo nombre. — R. I. P.

El Imparcial anuncia casi con lágrimas en los ojos que el Imperio Turco va a anticiparse a España en el planteamiento del registro civil, ó lo que es lo mismo, del matrimonio civil. Esto quiere decir que cuando la revolución si tiene tiempo para ello, establezca como ley el amancamiento, estaremos los españoles en punto a civilización, a nivel de los vasallos del gran turco.

Según La Concordia de Zaragoza, ha llegado a aquella capital la familia del ilustre señor conde de Robres, cuya inesperada muerte deploramos los que nos honrábamos con su amistad, y llorarán muchos pobres. Deseamos a su apreciable familia una cristiana resignación.

Con las noticias de la próxima pacificación de la isla de Cuba ha coincidido el rumor de que el general Caballero de Rodas vendrá a la Península a convalecer de las indisposiciones que le aquejan, y se nombrará al general Córdova para el mando superior de la isla de Cuba.

En la tarde del miércoles último salieron tropas de Cádiz para San Fernando y el Puerto de Santa María, donde al parecer se notaba alguna agitación, según un diario de aquella capital.

Dice un periódico que ayer tarde a las tres celebró una larga conferencia con el ministro de la Gobernación el Sr. Ríos Portilla, gobernador que ha sido de Barcelona últimamente.

Leemos en El Imparcial: «Ayer se celebró una conferencia, a la que asistieron los señores de Robres y algunos otros señores de importancia, para resolver la cuestión de incompatibilidades.

Esto no obstante, se daba como cosa resuelta que entraban en el ministerio de Ultramar los Sres. Ballesteros, Rubio Caparrós y Martínez Piliños, como subsecretario el primero, oficial mayor el segundo y oficial de secretaría el último.»

Dice un periódico que el Sr. García Gómez de la Serna insiste en la renuncia de la vicepresidencia, pero que la Cámara no parece dispuesta a aceptarla.

Porque ayer celebró una conferencia el presidente del Consejo de ministros con los individuos de la comisión electoral, la cual debió reunirse anoche. También estaba citada para celebrar una reunión la comisión general de presupuestos, pero díese contra orden, por no poder asistir el ministro de Hacienda.

Respecto de la cuestión de incompatibilidades, nueva manzana de discordia en el campo revolucionario, dice anoche La Correspondencia lo que sigue:

«La cuestión de incompatibilidades es la que hoy casi exclusivamente ha preocupado la atención de los diputados que han sostenido polémicas acaloradas, defendiendo unos el principio consignado por la comisión electoral y otros combatiéndole y tratando de contrariarlo.

La comisión electoral lleva tres noches debatiendo hasta hora muy avanzada de la noche este punto, y aun no ha podido darle por terminado.

Hoy han conferenciado con el presidente del Consejo los Sres. Godínez de Paz y marqués de Sardoal, demócratas, de once a una; después los Sres. García, Gil Viredda y González Alegre, progresistas; y por último, los Sres. Fuente Alázar y Méndez Vigo, unionistas, miembros todos de la comisión electoral, y no se ha llegado a avenencia.

Además están citados otros diputados para el

Consejo de ministros que se celebra en la presidencia esta noche a las nueve para tratar el mismo asunto, que amenaza con una seria escisión en el seno de la mayoría, puesto que, la divergencia existe entre individuos de unas mismas opiniones políticas.

Para ocuparse de la indicada cuestión han celebrado esta tarde otra conferencia a las cuatro, el presidente del Consejo, el de las Cortes y dos ministros.

No es fácil prever cuál sea el resultado definitivo, pero parece indudable que esta disidencia ha motivado la suspensión de las sesiones.

—En la Tertulia progresista se ha discutido la cuestión de incompatibilidades haciendo resaltar el Sr. Lagunero la necesidad de practicar la doctrina constante del partido progresista contraria a la compatibilidad del cargo de diputado con todo destino ó cargo público.

Anoche debió continuar la discusión sobre el mismo tema, pero el Sr. Madrazo expresó la conveniencia de que se suspendiera dicho debate, en atención a las circunstancias especialísimas que por efecto de un incidente importante, relativo a esta grave cuestión, se había creado en la Asamblea.

Nos escriben de Valdeobispo pintándonos el consuelo espectáculo que ha ofrecido, durante seis noches de ejercicios espirituales, la parroquia del pueblo de Montehermoso. Felicidades cordiales al director de dichos ejercicios, el dignísimo Párroco D. Ramón González, y a los ilustrados Sacerdotes que le han ayudado en esta santa tarea, por los óptimos frutos que ha producido, como lo prueba, según se nos dice, el número de ovejas descarriadas a impulsos de las impías y disolventes teorías patrocinadas hoy en las esferas del poder, que han vuelto arrependidas al seno de nuestra Santa Madre la Iglesia.

Parece, según un diario de la noche, que ayer se reunió la unión liberal para conferenciar sobre los graves proyectos del ministerio de Gracia y Justicia. Dícese que la cuestión fué ampliamente debatida bajo todos sus aspectos, después de la situación creada por la Constitución de 1869. Una proposición previa, para que cada proyecto se discutiera separadamente, será presentada el día en que esta cuestión se aborde.

La Correspondencia añade que en dicha reunión se trató de las enmiendas que debían presentarse al proyecto de matrimonio civil.

Dice La Epoca que ayer se levantó el general Prim, pero que la herida le molesta bastante. Fue, según parece, un accidente casual de una de las últimas caídas a que asistió, y los negocios le han impedido consagrar a esta dolencia la atención que merecía.

Según noticias de un periódico, el brigadier Sr. Vargas es el fiscal nombrado para entender en la causa que por el ramo de Guerra se sigue contra el duque de Montpensier, con motivo de la muerte del infante D. Enrique de Borbón.

Dice un periódico que el gobernador de Barcelona destituido se quejaba de haber pagado errores que no eran suyos, sino del Gobierno.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche: «Han sido aprobados y devueltos por el Consejo de Estado los tres tratados comerciales con Italia, Bélgica y Persia, y en breve los llevará el Sr. Sagasta a las Cortes. Está pendiente el de Austria.

—El ministerio de Hacienda ha desestimado la solicitud del ayuntamiento de esta capital sobre la suspensión de la adjudicación de los terrenos del ex convento de Santo Domingo, hasta que se termine la nueva alineación de la cuesta del mismo nombre, según tenía acordada la municipalidad.

—El domingo, probablemente, se celebrará la reunión de la mayoría.

—Mañana habrá sesión por la tarde.

—Ayer hubo sesión muy animada en el club del Congreso. No es cierto, por lo tanto, que se suspendiera por la autoridad esta reunión.

—Ayer fueron puestos en libertad los individuos que habían sido detenidos anteayer en la Puerta del Sol, y que según resultó de las diligencias practicadas no aparecían culpables.

—Según noticias recibidas hoy de San Roque ha sido detenido y conducido a Málaga en el vapor Adriano un individuo que había procurado

sobornar algunos impresores para imprimir documentos subversivos para alterar la tranquilidad en España.

—A las cinco de la tarde se ha reunido hoy también la junta directiva de los radicales.

Próximamente empezará a publicarse en Zamora un nuevo campeón de la buena causa con el título de El Eco de Viriato, al cual dirigimos nuestro cordial saludo. Según vemos por el Prospecto que tenemos a la vista, dicho periódico verá la luz desde mediados del presente mes, los jueves y domingos.

Anunciamos con verdadera satisfacción a nuestros lectores, que el día 6 del corriente abjuraron públicamente sus errores en la Iglesia parroquial de San Nicolás de Sevilla los señores Pizarro, Muñoz y los dos hermanos González Encinas, que desgraciadamente abandonaron nuestra santa Religión para arrojarse en brazos del caduco protestantismo.

Presenciando el acto el señor provisor y fiscal eclesiástico de dicho arzobispado acompañados del notario D. Ramón de la Maza.

Hecha la protesta de fe, el Sr. Pizarro leyó un discurso relativo al asunto y el señor Curiá de la parroquia hizo una plática de circunstancias que arrancaron abundantes lágrimas a la numerosa concurrencia. Después se cantó un solemne Te-Deum, terminando con él la ceremonia religiosa.

Se ha dispuesto que los enganchados y reenganchados del ejército de Cuba continúen gozando de las ventajas que les están señaladas.

Según El Tiempo, hay republicanos que se proponen nuevamente votar al Sr. García Gómez en odio al que alguna fracción ministerial ha propuesto para reemplazarlo.

Dice un diario moderado que se refiere entre los diputados, con gran asombro, que el presidente de la Cámara ha estado en alguna ó algunas comisiones a influir para que se formulen los dictámenes en cierto sentido.

Leemos en El Pueblo que es ya común la creencia de que las Cortes Constituyentes no tardarán mucho tiempo en disolverse. Nadie, añade, las supone con fuerza bastante para dilatar su existencia más allá de la discusión de las leyes orgánicas; y aun hay quien teme que no lo tengan para tanto.

El Pueblo ha oído asegurar que los lamentables sucesos de la provincia de Barcelona no han tenido carácter ni sentido político de ninguna especie, siendo nada más que la expresión de la repugnancia que en aquella comarca inspira la contribución de sangre.

Trasladó a los periódicos revolucionarios, y especialmente a los cimbrios, que se empeñan en dárles carácter carlista.

NOTICIAS GENERALES.

En la capilla del Obispo, plazuela de la Paja, se han colocado los antiguos tapices pintados de claro oscuro al aguado. Tres de ellos cubren el altar mayor, y representan escenas del Calvario: tres el lado del Evangelio, tres el de la Epístola; otro apaisado cuelga de la barandilla del coro, y todos ellos representan veinticuatro historias del Antiguo y Nuevo Testamento, sin contar los del retablo principal, que todos son de la Pasión. Fueron pintados por el célebre artista de Toledo, Juan Villoldo, el año 1547. Estarán expuestos durante la Semana Santa, y se permitirá la entrada al público todos los días para que pueda verse esta obra, cuyo mérito artístico ha llamado siempre la atención a las personas de gusto.

La Caja general de Depósitos avisa que el día 11 del actual pueden presentarse en sus oficinas los resguardos de depósitos, números del 58 395 al 59 145 consistentes en títulos del 3 por 100 para retirar los nuevos valores.

El mismo día satisfará dicha Caja los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos, carpetas números del 4 078 al 4 125 respecto a los primeros, y del 1 235 al 1 277 a los segundos.

El martes último fué horriblemente asesiinado en el término de Casarrubios del Monte un comerciante de Navalcarnero, de nación francesa, llamado Juan Courrier. Los criminales, según un diario noticiero, esperaron al desgraciado Juan con objeto de robarle los géneros y el dinero que

llevaba, pero la casualidad de haberse espantado la caballería que conducía las telas y los fondos, y salir desbocada, hizo que los autores del delito vieran frustrados sus intentos de robo. La caballería llegó hasta Navalcarnero sin que nada faltara de cuanto su amo la había puesto.

Parece que la autoridad logró descubrir el paradero de los criminales, capturarlos y ocupar a uno varios objetos del comercio. Ambos individuos fueron trasladados a la cárcel del pueblo de Illescas.

VARIEDADES.

LA POLÍTICA TRADICIONAL DE ESPAÑA, POR DON BIENVENIDO COMIN.

Con este título ha publicado el Sr. D. Bienvenido Comin un folleto que puede considerarse como la expresión genuina de las ideas y de los sentimientos de nuestro gran partido católico-monárquico, ó lo que vale lo mismo, de la nación española. Al ver nuestro respetable amigo que los revolucionarios no cejan en su vituperable propósito de extraviar la verdadera opinión pública relativamente a los principios y a las doctrinas del partido carlista, se ha considerado en la precisión de manifestar una vez más los años y las otras, poniendo así las cosas en el punto que corresponde. Verdad que la malicia, más que la ignorancia, es el origen de ciertas impugnaciones grotescas y de ciertas palabrotas ridículas que hacen pronunciar contra nosotros casi todos los liberales; pero también lo es que aun hay personas que repiten de buena fe las paparruchas propaladas por ellas con el torpe fin indicado. A ellas principalmente se dirige la última obra del Sr. Comin, notable como todas las que salen de su pluma bien cortada.

Excusado nos parece añadir que sin desconocer las nuevas necesidades y circunstancias de la época presente, nuestro buen amigo defiende las doctrinas de la comunión religiosa monárquica en toda su pureza. Baste recordar, para persuadirse de ello, que determina del modo siguiente los principios fundamentales sobre que descansa la política tradicional española:

- 1.º La afirmación del origen divino del poder, que no es el despotismo.
- 2.º El principio hereditario del poder, que no es la servidumbre.
- 3.º El gobierno en manos del Rey, ó sea el principio de que el Rey reina y gobierna, que no es el absolutismo.
- 4.º La armonía entre la Iglesia y el Estado, que no es la teocracia.

«Estos principios son esenciales: fuera de ellos y de sus naturales consecuencias, cabe transacción; respecto a ellos, toda transacción es imposible.»

«Hoy aquí por qué su folleto va también indirectamente contra los que tratan (pocos son por fortuna) de que los defensores de la buena causa dejen la senda trazada por los grandes estadistas que brillaron en los mejores tiempos de nuestra monarquía, y adopten una política de aventuras, preñada de tempestades, y expuesta indudablemente a todo género de peligros.»

El trabajo del Sr. Comin tiene doble importancia. No es un misterio para nadie que nuestro ilustre amigo ha merecido el honor de permanecer durante muchos meses al lado de nuestro rey, a cuyas cualidades eminentes dispensa justicia rigurosa.

El Sr. Comin ha puesto también de realce la falsedad de las teorías liberales y lo vergonzoso de la revolución de Setiembre, de la cual es preciso «apartar la vista con horror y el estómago con asco.»

Bastan estas leves indicaciones. Nuestros lectores hallarán otro día en el sitio correspondiente el anuncio del folleto, que les recomendamos con eficacia, después de felicitar sinceramente a su autor esclarecido.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Decretos.

Como regente del reino, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que me ha presentado D. Manuel Izquierdo López del cargo de gobernador de la provincia de Salamanca.

Como regente del reino, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Salamanca a D. Juan de Dios Mora, que ha desempeñado igual cargo en otras provincias.

Dados en Madrid a siete de Abril de mil ocho-

cientos setenta.—Francisco Serrano.—El presidente del Consejo de ministros, Juan Prim.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa María Cleofé y Santa Casilda, vírgenes.—Ánima.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo de Ramos.—San Daniel y San Bequil, Profetas.

CULTOS.

Se celebrarán los Oficios divinos, haciéndose la bendición y procesion de palmas y ramos en las parroquias, San Isidro, Italianos, San Antonio de los Portugueses y en otros templos.

Por la tarde habrá ejercicios en el Caballero de Gracia, Arrepentidos y en la capilla de la venerable Orden tercera de San Francisco, predicando D. Vicente Rodríguez.

Es el segundo día del quinario en reverencia de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo en la capilla del Santísimo Cristo de la Salud y en la iglesia de Nuestra Señora de Loreto: los ejercicios comenzarán al anochecer, predicando en la primera, D. Jaime Cardona, y en la segunda D. Mariano Puyol y Anglada.

En la iglesia de San Cayetano habrá por la noche un devoto ejercicio en memoria de la Pasión y Muerte de Nuestro Redentor, y dirá el sermón D. Eusebio Matías Nieto.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés ó la de la Vida en Santiago.

Se reza de la presente Dominica, primera clase, con rito semidoble y color morado.

SANTO DEL LÚNES. San Leon Papa y Doctor.

CULTOS.

Se celebra la Misa de oficio del día en San Isidro y en San Ginés.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Milagro de las Descalzas Reales, la de Belén en San Juan de Dios ó la de la Fuencisla en Santiago.

Se reza de la Feria con rito simple y color morado.



EL EXCMO. SEÑOR

DON JOSÉ DE CALASANZ

DE ALTARRIVA Y COLON, CONDE DE ROBRES, BARON DE SANGARRÉN, MAESTRANTE DE LA REAL DE ZARAGOZA, ETCÉTERA, ETC.

HA FALLECIDO

en Biarritz el 31 de Marzo.

La condesa viuda, sus hijos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes ruegan a sus amigos y demás fieles que se sirvan encomendar a Dios el alma del difunto.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

FABRICACION ESPECIAL DE CHOCOLATES

desde 4 a 20 reales libra.

500 DEPÓSITOS EN MADRID.

LA ZARAGOZANA

GRAN FÁBRICA

DE

CHOCOLATES

MOVIDA AL VAPOR.

Madrid: Barrio de Argüelles; calle de Fernandez de los Rios, número 11.

Los riquísimos chocolates de esta fábrica, que tan grande aceptación están mereciendo del público, se elaboran con toda perfección y limpieza, y con los géneros más superiores que pueden desearse.

Se hallan de venta en 500 establecimientos de ultramarinos y tiendas de comestibles de Madrid, y en provincias en muchas de las más importantes poblaciones.

Recomendamos a las personas de buen gusto se sirvan probarlos, y se convencerán de la incontestable superioridad de los chocolates que hoy ofrecemos al consumo.

SE REMITEN A PROVINCIAS.

(Núm. 744. — 6.)

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Depósitos en Madrid: farmacias de Simón, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez Ocaña, Ortega y Just.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias todas las buenas farmacias.



PURGANTES Y DEPURATIVOS

de CAUVIN, de PARIS

55, boulevard de Sébastopol.

Precios: En París. En España. La caja de 30 pildoras 2 fr. 50 c. La caja de 60 pildoras 5 fr. 50 c.

Nota: Dentro de cada caja va una instrucción completamente explicativa.

Merced a la eficacia y la facilidad con que se toman, las Pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y la acritud de la sangre, con fin para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las Pildoras Cauvin no etigen ni regimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y el más eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se proponen con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asmas catarras, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

El verdadero mérito de las Pildoras Cauvin puede resumirse en las palabras siguientes: restablecer ó conservar la salud.

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARIS. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

«La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.» BOUCHARDAT, Anuario de terapéutica, 1863.

El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100 medidas, a 3 frs. 50 c. MEDICINA 10. CENTIG. 200 gramos, 5 frs. 400 gramos, 3 frs.

Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, A. M. S., y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fabrica arriba indicada.

En Madrid: por la or. agencia franco-española, correo, 31, P. M. S. Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega. En provincias: los depositarios de la agencia franco-española.



TESORO DEL PECHO PASTA PECTORAL DE DEGENETALS FARM.

Farmacia, rue Saint-Honoré, 213. Casa de expendición, rue Montmartre, 18, Paris.—Exigir la firma Degenetals.—En Madrid sirve los pedidos la Agencia franco española, calle del Sordo, núm. 31. Por menor, a 8 1/2 reales caja, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega.

PERFUMERIA

extra-fina DE RIGAUD Y C.ª 45, RUE DE RICHELIEU, PARIS

TOLUTINA. Nueva y deliciosa Agua para el tocador.

CREMA DENTRIFICA. Sin rival para blanquear y conservar los dientes.

DENTORINA. Inmejorable Elixir dentrifico, a base de amoníaco.

JABON MIRANDA. El mejor de los jabones de tocador.

POMADA y ACEITE MIRANDA, artículos extraños para la conservación del cabello.

EXTRACTO de YLANGILANG y RAMO de MANILA, perfumes nuevos é incomparables para el pañuelo.

POLVO ROSADO, muy superior a los polvos de arroz.

Depósitos: en Madrid, Pascual García del Valle; Freres; Borrell hermanos; José Simón; y en todas las buenas perfumerías de España; en Córdoba: Hoyos.

Ventas por mayor: Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

LA PASTA PECTORAL de Degenetals es muy agradable al gusto, suaviza muy pronto todas las irritaciones del pecho, facilita la expectoración, calma los ataques de tos, contiene y cura la coqueluche. Ofrece la ventaja de poderse tomar en cualquier lugar y tiempo, y de conservarse muchos años sin perder nada de su eficacia.

En Madrid sirve los pedidos la Agencia franco española, calle del Sordo, núm. 31. Por menor, a 8 1/2 reales caja, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega.

PILDORAS DEHAUT.

Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, lleva, con una precisión digna de alabanza, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.

Al efecto de otros purgantes, que no actúan sino sobre la parte superior del intestino, las Pildoras de Haut actúan sobre toda la longitud del tubo digestivo, sin producir el dolor, la náusea, la flatulencia, la hinchazón, la debilidad, la fatiga, la pérdida de apetito, la pérdida de fuerza, la pérdida de sueño, la pérdida de trabajo, la pérdida de placer, la pérdida de salud.

En Madrid sirve los pedidos la Agencia franco española, calle del Sordo, núm. 31. Por menor, a 8 1/2 reales caja, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega.

En provincias: los depositarios de la agencia franco-española.

Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, A. M. S., y en todas las farmacias. Exijase el sello Haut y la Marca de Fabrica arriba indicada.

En Madrid: por la or. agencia franco-española, correo, 31, P. M. S. Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega. En provincias: los depositarios de la agencia franco-española.

Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, A. M. S., y en todas las farmacias. Exijase el sello Haut y la Marca de Fabrica arriba indicada.

En Madrid: por la or. agencia franco-española, correo, 31, P. M. S. Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega. En provincias: los depositarios de la agencia franco-española.

Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, A. M. S., y en todas las farmacias. Exijase el sello Haut y la Marca de Fabrica arriba indicada.